

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

BUENOS AIRES

16

V. EXCELSIOR

Maestro AMALIA F. D. DE BÁEZ Escuela N° 93

Fojas 0

OBSERVACIONES

Villa Excelsior

Santos Lugares

Escuela nº 93

Amalia F. D. de Pérez

Villa Excelsior

- Santos Lugares -

Escuela n.º 93

Amalia P. de Pérez

2

Narrador: Sr. Euclides Fernandez Barrán

Profesor del Instituto Nacional de Enseñanza  
Secundaria y del Colegio Nacional D. Mitre.

Edad: 40 años

X Má'pa ché. — (a mi quí).

Pai pajauto observa que sus feligreses tienen la mala costumbre de usar la frase "Má'pa ché", y quiere corregirlos utilizando como motivo del sermón del Domingo. Comienza el sermón en guaraní diciendo: "Má, tienen la mala costumbre de decir 'Má'pa ché'."

Esto provoca el enojo de Dios. ¿No sabéis que Él ha dicho: "No se saca un cabello de nuestra cabeza sin que lo permita la voluntad divina"? Esto es lo que más disgusta, puesto que es un desafío a la voluntad de Dios. Debéis olvidar esta frase si no queréis sufrir el castigo eterno. Es mucha insolencia de parte de Vos desafiarse a Dios.

----- y finalmente concluye diciendo: Ahora, si queréis excusar ya sabéis lo que debéis hacer y eso "Má'pa ché".

Esto sucedió en un pueblito del interior de la Pcia de Corrientes, donde el pueblo, en aquel entonces, hablaba solo guaraní.

Pai pajauto es el sobrenombre de cierto sacerdote, que en su juventud fue soldado del Graf. San Martín abandonando el ejército libertador en Chile, antes de la expedición al Perú, donde ingresó a un convento

Villa Excelsior  
Santos Lugares  
Escuela 93  
Amalia F. J. de Báez

## Adivinanzas

Cuero, pero no de pelo; pelo pero no de vaca. (tercerpelo)

Sobre ventana ventana, sobre ventana balcon; sobre balcon una dama y sobre la dama una flor. (la vela y el candeler).

Glama rey, del agua naci, pobres y ricos comen de mi (cañ).

El manorado es algo entendido, aquí lleva el ombligo y el color del vestido. (Ulna - morado).

Largo, largo como un lazo, redondo como un ceceo (el anillo).

Galera sobre galera, galera de vier pan; el que quiera adivinar se tardara mas de un año. (la cebolla).

Villa Excelsior

Santos Lugares

Escuela 93

Amalia F. D. de Báez

4

## Canciones de cuna

1 María lavaba, en su corredor, los viejos pañales del hijo de Dios.

2 Señor San José, tú eres carpintero, házme una cuna para este niño.  
err.

Duermete mi niño, duermete mi pob, duermete pedazo de mi corazón.

Duermete mi niño, que tengo que hacer; lavar tus pañales y costurar  
me a coser.

3 Angeles y santos, ringan a cantar, la gloria del niño que está  
en el portal.

4 En el portal de Belén, dos hadrones han entrado y al niño Jesús,  
las mantillas le han robado.

5 Baila pastorcillo, baila que en Belén; juecristo acaba, recién  
de nacer.

Señor San José y ángel mayor, batan las banderas que para  
el Señor; el Señor pa'í; nadie lo pintó; sola la bandera, sola ce  
bater.

Señora Santa Ana, porqué lleva el niño, por una manzana que  
se le ha perdido; ven tú a mi casa, yo te daré dos; una pa-  
ra el niño y otra para vos.

Señora Santa Ana, que dicen de vos, que eres sobriana y abuela  
de Dios.

Villa Esmeralda

Santos Lugares

Escuela 93

Amalia F. G. de Bóix

5

## Supersticiones

Narrador: Don José Benítez (98 años)

El exuelero, o los exueleros; los llaman a los carayás (omros) de los que dicen que en otros tiempos, eran hijos de indígenas que fueron labran las misiones de los jesuitas de Merinas y como eran tamaños, emberrados y acalmers; los maldijeron los jesuitas y los ocaron (transformaron o convirtieron) en carayás o exueleros; y en esto atestiguan a lo menos que empueron a los exuelas.

Villa Excelsior

Santos Lugares

Escuela 93

Amalia F. de Báez

6

## Supersticiones

Narradora: Brigida López (90 años)

El lukome, es por lo general un hombre de aspecto enfermizo, delgado, pálido, que durante la noche se irrá (transforma) en un enorme fero, que sus orjas al correr producen un ruido especial, que solo ellos distinguen y que entre los ferros arman una algarabía deconsonal; siendo esto el aviso o anuncio de la presencia del lukome; frecuenta los gallineros y se alimenta del estiercol de las aves; esto es la causa de su mal olor;

Villa Excelsior

Santos Lugares

Escuela

Amalia F.



Villa Excelsior

Santos Lugares

Escuela 93

Amalia F. D. de Díaz

El duende

## Supersticiones

Narrador: Don José Benítez (90 años)

El pimbor; es un enano rubio; porque a los niños (niños) que no se hallan en gracia de Dios, (no bautizados) sale a mediar día y luego se interna en los montes; protegido por un enorme combot de paja que lo hace invisible, y ahí encanta a los niños que ha robado; para llevar a cabo el rapto. Lichea o lichea (espía) por las noches la casa del niño y las costumbres de la mamá.

Villa Excelsior

Santos Lugares

Escuela 93

Amalia F. G. de Báez

8

## Supersticiones

Narrador: Pedro Suarez (78 años)

Se cuenta que una joven hallándose en un baile, le avisaron que su madre se moría; como estaba muy entretenida, no se apresuró por volver a la casa y cuando regresó encontró a su madre muerta; tanta fue su desesperación y su dolor, que se transformó en pájaro y llora siempre. Este es el *guemí-cue* (veje que fue) entre otros cantos *utari este*. Tiene una amante pareja

el *mocei-cayoi* (pudiz)

y por la noche arremesa

una tristísima queja

el canto del *guemí-cue*

## Una anecdota de la juventud de Don Adolfo Albina

Narrador: Sr. Luis V. Varela. Edad 80 años.

La noche en que Sofía le celaba, Albina estaba de muy buen humor. Como la niña se mortificase, insistiendo en que era engañada, quiso darle una broma. Las pistolas, llevadas por el amante, estaban sobre la mesa.

Y como una de ellas, dirigiéndose a su bella ofendida, y fingiendo enojo, la dijo:  
- ¡Ja, basta! ¡Estoy desesperado de tus celos! ¡Si piensas que ya no te amo, yo no quiero vivir! ¡Voy a pegarme un tiro!  
Y arrastellando una pistola que ya tenía en la mano, la llevó violentamente a la sien derecha.

La pobre niña no comprendió la broma, y creyendo que su amante iba a suicidarse, lanzó un grito de horror y se arrojó en sus brazos. Albina se desbizo de ella, y riendo a carcajadas, la dijo con ternura:  
- ¡Pierde si no quieres que me mate, te mataré a ti. ¡Apunto con la pistola a Sofía.

El gato blanco, testigo mudo de aquella escena, saltó al brazo de Albina, y éste, volviendo el arma, exclamó, riendo siempre:  
- Pues mi tú ni yo morramos. ¡Se muera el gato!

El terror con que en tanto que Sofía caía de espaldas desmayada, y el gato, dando un salto y un aullido, iba a caer hirido a los

raras de distancia, olivia, lúido, elástico, dejaba caer la pistola, horroizado.

La emoción embargaba su palabra y su acción.

Por joven que fuese su temeridad no le habría llevado hasta aquel juguete salvaje, a haber sospechado siquiera que dentro de aquella pistola con que jugaba, se encerraba una muerte posible.

El siguiente, después de limpiar las armas había vuelto a cargarlas.

Olivia las creía vacías.

Hubo de matarse, hubo de matar a Sofía, cerrando las puertas de su porvenir brillante en los primeros albores de su vida.